

# Cómo y para qué organizar una Biblioteca. Notas para un debate

Javier López Gijón  
 Concepción García Caro  
 Biblioteca de la Alhambra  
 Biblioteca de Andalucía

---

*Este artículo pretende, a partir del trabajo efectuado en la reorganización de la Biblioteca de la Alhambra, extraer unas consecuencias teóricas válidas para bibliotecas especializadas y en ciertos aspectos útiles también para otro tipo de bibliotecas.*

---

## Introducción

Ejemplificaremos a partir de la biblioteca de la Alhambra, que nos sirvió de experiencia, teniendo presente que queremos elaborar un modelo teórico de organización.

No nos cabe duda que la mayoría de nuestras bibliotecas deberían ser *reorganizadas*, ya que su estructura y funcionamiento no están pensadas para responder a lo que hoy día demandan los usuarios. En ellas éste se encuentra *sólo ante la biblioteca*, en lugar de *apoyado por ella*.

## Biblioteca popular - Biblioteca especializada

Entendemos por biblioteca especializada aquella que se ocupa de un tema específico y trata de poseer toda la información, tanto publicada como inédita, sobre ese tema para ponerla al servicio del usuario.

Las diferencias con la biblioteca popular son claras:

- En primer lugar por el *tipo de materiales* que recogen, mientras que las bibliotecas populares adquieren fundamentalmente materiales de fácil acceso y que se encuentran en el mercado, las bibliotecas especializadas adquieren además materiales de difícil acceso y prácticamente inexistentes en el mercado (tesis, informes, actas, etc.)

- En segundo lugar por el *tratamiento de la documentación*, mientras que la biblioteca popular somete los documentos a catalogación y clasificación, las bibliotecas especializadas continúan este proceso de análisis documental con la elaboración de otros documentos secundarios (resúmenes, bibliografías, etc.)

A partir del tratamiento de la documentación se explica el *tipo de difusión*, mientras las bibliotecas populares difunden a partir de la catalogación y clasificación, la biblioteca especializada difunde además con resúmenes, bibliografías, hasta llegar a la información personalizada (D.S.I.)

Aunque existen diferencias, está claro que lo principal en una biblioteca es que *funcione* y para ello es imprescindible la cooperación entre centros. Esta hace posible el alcance de dos objetivos, uno exterior en el sentido de que nos ayuda a saber dónde y cómo encontrar la información, y otro interior que nos permite conocer y contrastar las técnicas biblioteconómicas utilizadas por los otros centros.

## Organización de la Biblioteca

La organización de una biblioteca pasa en primer lugar por unos trabajos técnicos básicos: catalogación, clasificación y referencia.

La *catalogación*, entendida en sentido estricto, consiste en la elaboración de un documento secundario que contiene el encabezamiento y la descripción bibliográfica de los materiales para permitir su localización e identificación. Esta ha de adaptarse al nivel de exigencia de la biblioteca.

Hoy debemos pensar que la catalogación ha de realizarse en máquina, porque gracias a los formatos MARC podemos intercambiar información con las bibliotecas más importantes y permitirnos también la catalogación compartida.

La *clasificación* consiste en agrupar y distribuir, en base a un sistema, el fondo documental según la materia que trate.

En la inmensa mayoría de las bibliotecas españolas se usa la C.D.U. como sistema de clasificación. Esta nos planteaba dos grandes problemas aplicada a la biblioteca de la Alhambra:

- Al ser una clasificación enciclopédica, pensada para bibliotecas generales, profundiza muy poco en temas especializados (el arte árabe español sólo tiene una entrada 7.033.371).
- La C.D.U. parte de una concepción muy occidental (para la arquitectura religiosa cristiana cuenta con 50 entradas, mientras que para la musulmana hay sólo 1).

Estas dos razones nos llevaron a desechar la C.D.U. para la clasificación de la biblioteca.

El convencimiento de que la C.D.U. no sirve para bibliotecas especializadas nos obligó a buscar un nuevo sistema clasificatorio que, por un lado, estuviera pensado específicamente para el área de conocimiento de la biblioteca, y por otro, que nos permitiera búsquedas coordinadas, algo imposible con la C.D.U.

Este sistema es el tesoro. En el campo de lo que entendemos por Ciencia y Técnica la mayoría de los tesoros de sus respectivos campos están elaborados, por tanto se trataría de empezar a aplicarlos en estas bibliotecas. En el campo de las Humanidades y Ciencias Sociales en las que el desarrollo es menor, en muchos casos habrá que empezar elaborando el tesoro. En este sentido la cooperación entre centros del mismo área de conocimiento para la redacción del mismo es la tarea prioritaria.

La implantación de un sistema automatizado en las bibliotecas nos va a exigir la utilización de tesoros, con lo que ganaremos en exhaustividad y pertinencia en la búsqueda y recuperación, ya que partimos de una mejor clasificación y de grandes posibilidades de coordinación.

El esfuerzo de elaboración de un tesoro en el que se necesita la colaboración entre bibliotecarios y especialistas en el tema que trate el tesoro, más el tiempo de prueba para comprobar su consistencia, exige necesariamente una clara política de apoyo por parte de la Administración, sin este requisito es inviable cualquier proyecto que se plantee.

La *referencia* es uno de los pilares en que se basa una biblioteca. Pensamos que una biblioteca organizada ha de estar bien catalogada, clasificada y con referencia.

Este material de consulta intenta resolver preguntas puntuales, bibliografía sobre un tema, lectura de resúmenes... El excesivo costo de estos documentos y su rápido envejecimiento exigen que su selección y/o elaboración se haga por parte de los bibliotecarios de referencia.

Esta sección cumple una doble función, por un lado es imprescindible en las tareas internas de catalogación y clasificación, por otro para el usuario debería ser la primera orientación en su búsqueda, es decir, la referencia es la introducción a la biblioteca.

### Cooperación e intercambio

La realidad bibliotecaria española podríamos definirla como una serie de *bibliotecas-isla*, en las que los trabajos técnicos antes mencionados se realizan aisladamente por cada centro y sin ninguna cooperación. Esto plantea desde una duplicación de esfuerzos hasta la imposibilidad de contrastar la eficacia del resultado, pasando por un costo más elevado que realizando estos trabajos de forma compartida.

Mientras no cambiemos el concepto de biblioteca-isla por el de biblioteca-red nuestros centros seguirán en una autarquía inoperante y asfixiante.

Llevando la situación al extremo diríamos que no se trata de cooperar sino que las bibliotecas del mismo tipo habría que considerarlas como un solo centro con sucursales.

La formación de estas redes nos va a venir impuesta por la aplicación de las nuevas tecnologías a las bibliotecas y no porque esta automatización venga a mejorar redes ya existentes.

El intercambio habría que contemplarlo desde dos aspectos: intercambio de información y de documentación.

Con respecto al segundo punto si la institución de la que depende la biblioteca edita una revista, ésta debe ser aprovechada en todas las posibilidades que ofrece. En caso de que ésta no existiera la biblioteca debe promover su publicación. Las ventajas son evidentes, por un lado nos permitiría intercambiarla con otras publicaciones de interés sin apenas desembolso, por otro posibilita a la biblioteca dar difusión a sus trabajos (adquisiciones, resúmenes...), por último creamos un nuevo medio de comunicación en el campo en que trabaja el centro.

### Estructuración de la Biblioteca

La estructura de la biblioteca está en función del usuario y del servicio y nunca al contrario.

La creación de una biblioteca debería comenzar con un análisis exhaustivo de a qué usuarios nos queremos dirigir, estudiando hábitat, costumbres, horarios, nivel cultural... Una vez definido el perfil del usuario la biblioteca se organizará en función del mismo, rechazando la distorsión que puedan producir otro tipo de usuarios.

En función de las demandas de información se establecen los servicios, una serie de ellos están establecidos y consolidados (lectura en sala, reprografía ...) pero lo fundamental es que el centro esté constantemente planteándose cómo mejorar las prestaciones generando nuevos servicios, por ejemplo la inclusión en las bibliotecas especializadas de la difusión selectiva de la información.

Todos estos puntos que hemos tratado nos llevaron a organizar la biblioteca de la Al-

hambra del siguiente modo: con respecto a los fondos estaba clara la necesidad de su división en material bibliográfico y no bibliográfico (fotografías, diapositivas...), éste último tenía un doble valor, por un lado como biblioteca de arte debe contar entre sus fondos con la mayor cantidad posible de material gráfico, por otro es importante para el estudio de la conservación y restauración de la Alhambra, al permitir la comparación del estado del monumento en distintas épocas.

La sección de una biblioteca responde al tratamiento especial que se le da a los fondos que la forman y al esfuerzo presupuestario y de personal que se le dedica. Desde estos supuestos dividimos la biblioteca de la Alhambra en las siguientes secciones:

1. Arte hispano-musulmán e islámico  
Origen de la biblioteca.
2. Historia del jardín  
Como resultado del esfuerzo de lo que veíamos anteriormente acerca de generar nuevos servicios que ofrecer al usuario.
3. Conservación y restauración  
Creada para documentar a la institución de la que depende la biblioteca.
4. Libros antiguos  
Se crea por considerar que los libros antiguos —anteriores a 1801— y raros son valiosos en sí mismos y forman parte del patrimonio histórico-cultural.
5. Referencia  
De su importancia y necesidad ya hemos hablado anteriormente.
6. Revistas  
No se trata sólo de tener el catálogo de títulos, es imprescindible contar con el vaciado de ellas con entrada de autor y materia.
7. Material gráfico y audiovisual  
Básicamente formado por fotografías y diapositivas, de su importancia ya hemos hablado.

### **Biblioteca e investigación**

La investigación actual es una labor de equipo, basada fundamentalmente en una potente infraestructura, ésta es la red de bibliotecas en una disciplina concreta.

Todo lo que no sea avanzar en la intercomunicación entre centros similares y la cabeza del sistema bibliotecario es desarrollar una política bibliotecaria y de investigación errónea.

Como conclusión podemos decir que hoy día es imposible todo proyecto de investigación que no tenga como base el perfecto funcionamiento de las bibliotecas y de su personal técnico.

La biblioteca de la Alhambra financiada con dinero público y abierta a todos los investigadores trata de conseguir estos objetivos.